



SERMON

SEPTVAGESIMO SEXTO,

VESPERTINO, DE LA PESTE YA INTRODUCIDA,
Predicado en el Sagrario de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, día de mi Padre San Pedro, en ocasion que se iba declarando la peste de dicha Ciudad.

1679. años.

Quem dicunt homines esse filium hominis? &c. Matth. cap. 16.
Nunc gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad Penitentiam,
2. Cor. 7.

SALVACION.

N. 1.



Ps. 136
Cant. 7
Thren. 1.

SE VENE en hora buena templado, y sonoro el instrumento acorde, en ocasion de fiestas, y regozijos; pero suspendida el Israelita los fuyos en los fauces, quando se mira ya en poder del Babilonio: *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra.* Deliciese la Epósa en el Jardin ameno, quando sopla el cefiro blando en las eras de sus flores; pero llenese de desconfuelo, y amargura quando entra turbando su casa el Boreas de la muerte: *Amaritudine plena sum: foris interficit gladius, & domi mors similis est.* Navego fosegado, y gustoso el marinero, quando la Nave lleva viento favorable; pero en medio de la tempestad furiosa, co-

mo podrá negarse à la turbacion, al susto, y los clamores? *Anima eorum in malis tabescebat: turbati sunt, & moti sunt sicut ebrius.* O Granada! Bien me alegrara de entonar oy canticos alegres: Bien quisiera combidar tus atenciones à las delicias del Jardin ameno de las Divinas Letras, y navegar gustoso por el dilatado mar de las excelencias del Principe de la Iglesia mi glorioso Padre San Pedro; mas como podrè en la ocasion presente, en que la turbacion misma de los semblantes està publicando que nos ha entregado Dios à ser captivos de la mortandad à las furias del Boreas del contagio, y à la tempestad deshecha de vna peste suspendo en los estériles fauces los instrumentos musicos, y dexome poseer de la turbacion, y tristeza.

Que

simil.

Que en fin llegó à Granada la peste Que acertó la peste à Granada! Ojala fueran voces vagas, y sin fundamento las que corren; pero siendo tan fundadas como son: Buelvo à admirarme. Catolicos: que acertó à llegar la peste à esta Ciudad! Qué ha sido esto! Sabeis que? Sigue la justicia à vn delinquente haciendo diligencias por todo su partido: citale para que se presente en la carcel; y él huye de la justicia; pero en fin determina esta, que donde quiera que este, si no se rinde, le den vn arcabuço. Salen los Ministros: encuentranle, pero no se entregan; y dandole vn balazo le derriban. O miserable hombre! No fuera mejor auerte entregado quando te buscaban? Temia la sentencia de su muerte: temió morir. Demos que se sentenciaran, y muriera; pero muriera con sus terminos, muriera asistido de la piedad para morir como Christiano: mas aora muere como vn bruto, como vna fiera, desamparado, ya un aborrecido de todos. Qué diligencia no à hecho Dios por hallar las almas perdidas de esta Ciudad: Que de Sermones; que de Ministros ha embiado para su bien! Qué han sido las noticias de la peste de otras Ciudades sino requisitorias de Dios, buscando delinquentes? No han querido entregarse ni rendirse? Vaya la peste (dize la Divina justicia) vaya esse Ministro, que sin terminos, sin espera, sin piedad les quite la vida como à brutos, à los que no quisieron vivir como racionales, y Christianos.

N. 3.

Math. 6
Mat. 18.
Aug. ser
15 de
v. 1. Do
min.
Venant.
lib. 10.
lu. 11.
Dom.

Porque pensais (Fieles) que nos enseñó nuestro Redempro en la Oracion de el Padre Nuestro que llamamos deudas à nuestros pecados? Y perdonanos (dizimos) nuestras deudas: *& dimitte nobis debita nostra:* de la misma suerte se llama en la parabola de aquel criado que debía à su señor diez mil talentos; que son (dize San Agustín) los pecados cometidos contra los diez preceptos de la Ley: *Per quod omnia peccata significantur, que secundum legem sunt.* Los pecados deudas; y con gran propiedad se llaman asì, dize Venancio: porque no solo se deben, sino que tarde, ó temprano ha de venir cobrador à que se pague: *Conuenienter debita peccata dicitur, quia, & debentur, & requiruntur.*

da sunt. Pues aora: Qué haze el acreedor quando ni con ruegos, ni cartas, ni recados puede conseguir que le pague? embia vn executor, que sin espera cobre por justicia lo que se debe. Y que haze este? Qué rigores! Qué crueldades! A nadie respeta, que lleva poder de la justicia; todo lo embarga; haze almoneda de los bienes; saca à la plaza hasta las camàs del deudor, y su familia para cobrar, y con costas. O Dios! No es esto lo que nos passa? estavamos cargados de deudas de pecados: Dios nos ha rogado nos ha embiado recados cõ sus Ministros, cartas con las noticias de la peste de Murcia, de Cartagena, de Malaga, de Antequera, de Motril, en orden à que pagemos cõ la penitencia: nos ha esperado; pero no aviendo querido: viene ya la peste como executor de la Divina justicia, y à nuestra costa. Esperad, y vereis con el rigor que cobra lo que se debe, que sin respecto à personas, que sin excepción de bienes los vereis sacar todos à la plaza, y aun à hazer de ellos almoneda al fuego. Si, Catolicos: acertó à Granada la peste à executar vidas, y haciendas con poder de la Divina justicia.

Pero como acertó el camino? A Malaga, y otras partes ha ido muchas vezes: no es mucho que aya acertado aora; pero à Granada! Al Paraiso de la salud, y recreo? Si. Oid como llama la Divina Historia la tierra en que estaua aquella Ciudad de Sodoma, quando la eligió Loth para habitacion de su familia al dividirse de su tio el Patriarca Abraham. *Qua universa irrigabatur, sicut paradisus Domini.* Era como vn Paraiso de Dios; pero no lo siendo, sino pecadores los que la habitan: *Pessimi erant, & peccatores coram Domino:* A petición de sus culpas, embió la Divina justicia dos Angeles Ministros de su severidad: *Clamor Sodomorum multiplicatus est Saluano: Hoc est dicere: Misericordia quidem mea mihi suadet ut parcam, sed tamen peccatorum clamor cogit ut puniam.* Notad aora: Llegaron al Tabernaculo de Abraham los Angeles executores; y al despedirse despues de comer para proseguir su jornada, dize el sagrado Texto que salio Abraham acompañandolos: Mas dize; que los salio guiando: *Et Abraham simul gradiebatur, deducens eos.* Que los acompañase, bien està, que es

N. 4.

Gen. 13.

Gen. 18.

Salv. h. x.

de Gub.

Dei.

Gen. 18.

Petr.

lib. v. 1.

16.

vr.

Esppan. ibi. abulen. ibi.

Arej. disc. 15 de tribul. num. 32.

urbanidad, y atencion, como dixo el doctissimo Pererio; pero que los guiasse? Si, dize Lypomano: para que no errassen en el camino: Iter indicabat, ne à via aberrarent. Lo mismo el Abulenfe: Demonstrans eistiter. Pues si son Angeles, como pueden ignorar el camino de Sodoma? No supieron llegar al Tabernaculo de Abraham? Ya se ve, dize el Docto Obispo Arcio; pero al Tabernaculo de Abraham fueron à favorecer; pero à Sodoma iban à castigar: y los Angeles Ministros de la salud del hombre saben muy bien el camino de favorecerle; pero hazen que no saben el camino de castigarle, y han menester que el hombre los guie para que no se pierdan en el camino:

Quem dicant homines esse filium hominis? &c. Math. cap. 16. Nunc gaudeo non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam. 2. Cor. 7.

DESAPANESE LA OPINION que atribuye la peste à la poca guarda.

N.5. A legarse con los que se alegran, y llorar con los que lloran, fue maxima caritativa, y muy encargada del Apostol escribiendo à los Romanos: Gaudere cum gaudentibus, flere cum stentibus. Por esto empezè el Sermon dexandome posseder de la tristeza, juzgando que debia mi compasion asfignirle con vueitros corazones asfignidos, y llorar con los que lloran; pero hallando aora que el mismo Apostol escribiendo su segunda à los Corinthios, no solo no se arrepiente de averlos contristado en la primera Carta: Et si contristavi vos in epistola, non me penitet; sino que passa à alegrarse de verlos tristes: Nunc gaudeo: Dudo (Fieles) si metengo de alegrar de veros asfignidos, ó si tengo de llorar con los que lloran la calamidad presente. Divino Apostol: que he de hazer? Qual maxima de las dos he de seguir? Me he de alegrar, ò he de llorar? Yo me alegro dize San Pablo; mas no me alegro de vuestra tristeza, si de que esta tristeza, os conduxo à la penitencia debida de vueitras culpas: Nunc gaudeo non quia con-

Illibenter tendebant ad castigandum peccatores, ideoque videbantur non invenire viam. Es verdad (Fieles) que no era facil q acertara la peste à esta Ciudad; pero si despues de pedir la con instancia nueitras culpas, nosotros mismos con nueitra impetencia le hemos mostrado el camino: que mucho que aya acertado à Granada? O quiera Dios que la despidamos muy presto; que tambien ay camino para despidir presto à los executores! Solicitemos aora la Divina Gracia, para que yo acertie à mostrar este camino, y sea por medio de Maria Santissima, diziendo con el Angeli: Ave MARIA, &c. AVE MARIA, &c. Nunc gaudeo non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad penitentiam. Doy pues compasivas lagrimas de mi corazon, que acompañen vueitras lagrimas: Flere cum stentibus; y dexad que me alegre de veros tristes, por el fruto que espero se ha de cogerde vueitra tristeza: Nunc gaudeo.

N.6. Pero antes que veamos los motivos que ay para alegrarme, y que todos nos alegremos: deseo que salgamos de vn error, que por comun no se repara en él; y pues oy celebramos al Principe de la Iglesia San Pedro mi Padre (ya que me permita por la ocasion de tenerme en sus alabanzas) no ha de escusarse à en señarnos, como Maestro de los Catholicos, la verdad. Preguntava Iesu Christo Señor nueitro à sus Discipulos (dize oy el Euangelista Sagrado) que sentian los hombres de su Magestad? Quem dicunt homines esse filium hominis? Que opinion corre de mi entre los hombres? Que se dize de quien soy? Por quien metienen? Respondieron los Discipulos que avia en el Pueblo varias opiniones: por que vnos de zian ser el Bapista; otros, que Elias; otros, que Ieremias, ó alguno de los antiguos Profetas: Alij Ioannem Baptistam, alij autem Eliam alij vero Ieremiam, aut unum ex Prophetis. Esto dizea en el Pueblo; pero vosotros, profiguio nueitro Redemptor; que scatis de mí? Vos autem: Uosotros, que

Mat. 16.

Mat. 16.

Mat. 16.

N.7.

N.6.

Mat. 17.

Mat. 17.

Mat. 17.

Mat. 17.

Raulin. enis. lo de Nati. An. de Inca. D. v. Sa. era. c. 4. Chrysan. Cat. Ma. 16.

avéis visto las maravillas que he obrado; vosotros que ha tres años que me avéis visto, y oído; vosotros que sois los escogidos de mi Escuela: que dezis? Vos autem quem me esse dicitis? Aquí mi Padre San Pedro (que calló antes, como dixo San Ambrosio, por no hachar sus labios aun con la relacion material de los errores) como qui en se formava cabeza, y boca de todos los Discipulos, como le llamó San Chriostomo: Tamquam os Apostolorum & caput. Prorumpió lleno de Fé en la confesion, y profesion de la verdad: Tu es Christus Filius Dei vivi. Tu eres Christo Hijo de Dios vivo. Esto es verdad; y todo lo que no es esto, es error, O Simon! O Pedro! Dichosísimo mi vez, que no seguiste las opiniones erradas de la carne, y sangre; sino el verdadero sentir de la Divina Luz: Beatus es, Simon Bariona, quia caro & sanguis non revelavit tibi, sed Pater meus qui in Caelis est. No reparais (Fieles) que ay dos respuestas à la pregunta de Iesu Christo Señor: nueitro: vna de carne, y sangre, que es la del Vulgo; y otra de Luz Divina, que es la que dió San Pedro mi Padre? Pues paslemos de aquella à otra pregunta, en cuyas respuestas vereis el error de el Vulgo, que se govierna por la carne, y sangre, y vereis la verdad que nos viene à enseñar oy mi Padre San Pedro. Ea: Quem dicunt homines? Qué se dize de este conflicto en que estamos? Qué sentir ay de la peste? Que opinión corre de este trabajo que vemos: El Apostol San Pablo halló en Athenas vna Ara dedicada al Dios no conocido: In qua scriptum erat: ignoto Deo. El motivo fue (dize O Eumenio con San Chriostomo) que aviendo entrado vna peste horrible en la Ciudad, recurrieron por remedio à los muchos Dioses que adoravan; y viendo que en ninguno lo hallavan, juzgando que avia traído la peste algun otro Dios que ignoravan, le erigieron vn Altar con el titulo de el Dios no conocido, y ofreciéndole sacrificios cesó al instante la peste: Intelligentes itaque (escribió O Eumenio) quendam fortasse esse Deum quem ipsi absque honore reliquissent, qui pestem immisisset, novam extruxerunt aram, ac inscripserunt: ignoto Deo. Aquí tambien vemos varias opiniones de la peste; pero vemos que hasta

tratar con el verdadero Dios, que les dixo San Pablo era el que no conocian, no tuvieron remedio los Athenienses. Ea, Granadenses: que dize la carne, y sangre? Quem dicunt homines? Allá dezian vnos que era Iesu Christo el Bapista que vino del Desierto: Alij Ioannem Baptistam. O que error! Acá dizen muchos que la peste ha venido porque entraron algunos heridos de ella, que vinieron de Antequera, y de Motril; y que entraron porque no hubo la guarda conveniente. O que yerro! Yen otras pestes quanto entrarían, y quizá con menos guarda que aora? Luego hade tener el gobierno la culpa de todo? O no permita Dios que no conozcamos el origen de esta plaga, que será mayor castigo que la misma peste.

N.8. Es digno de advertencia el cuydado con que encargó Dios al demonio que le guardara al S. Job. Pidió el enemigo permiso para atormentarle, despues de averle destruido hijos, y hazienda, y se lo entrega Dios en sus manos: Ecce in manu tua est; mas con esta restriccion: Verumtamen animam illius serva. Haz en él lo que quisieres, pero mira que te mando que lo guardes. Qué ha de guardar el demonio? La vida de Job, dize S. Chriostomo: Porque no se le acabará con la muerte, ni à Dios el gozo de verle padecer, ni al patriarca el merito de su paciencia: Etenim si de medio eum sustuleris, theatrum nobis non plaudet amplius. Qué ha de guardar el demonio? Olimpodoro à mi intento: Primum pem animi parte ne attinge. Madale Dios quare que no toque la parte principal del alma. Qual? Con claridad Didimo, y el Abad Cedreno: Eum amentem ne facias, debilitato anime domicilio, & intellectu inanis. Es el entendimiento, y la razón. Padezca Job (dize Dios) todo lo que quisere eide monio; pero à la razon no toque: no le prive, que no quiero que le falte el conocimiento de lo que padece: Animam illius serva: neque obstruas intellectum resistentis. Ve a Job, y conozca que si pena, es mimano quien lo exercita (ya él lo dize: Manus Domini tetigit me) para que en medio de sus dolores, no atribuya al demonio lo que padece.

N.9. O Catholicos! Pobres de nosotros, si se ciega el conocimiento, para no ver lamano que

N.8.

Chrysi. ibi.

Olimp. ibi. Didym. ibi.

Cedren. ibi. ap. C. s. s. colat. 7 cap. 12.

N.9.

que nos lastima! Ea: que dize mi Padre S. Pedro? Que dize la luz de Dios? *Tu es Christus Filius Dei vivus*: que es Jeshu Christo Hijo de Dios vivo. Conozcamos (dize San Chriftotomo) que vino la peste, no tanto porque falto gobierno, para que entraran heridos, quanto porque la traxeron nuestros pecados: *Nec enim principum modo negligentia, sed multo magis nostra delicta, mala accerserunt*. Conozcamos que es la mano de JESV CHRISTO ofendido quien nos castiga; pero nos castiga porque nuestras culpas le pusieron en la mano el azote para que nos castigara. Que bien lo entendió Eliphaz, vno de los amigos de Job! *Vidi eos qui operantur iniquitatem, & seminant dolores, & metunt eos flante Deo perijisse*. Vi (dize) que los que obran la iniquidad, y siegan abundante mies de dolores, porque sembraron dolores que perecieron con el aliento, y respiracion de Dios. No extraño que diga q̄ el pecador pena porque sembró penas á el pecar, y tiene dolores, por que sembró dolores; pues ya se ve que toda pena es fruto del pecado: *Dolores seminant* (dixo San Gregorio) *qui perversa agunt: dolores metunt, cum de eadem perveritate puniuntur*. En lo que si reparo es que diga que los pecadores perecen con el aliento, y respiracion de Dios: *Flante Deo perijisse*. Es significar en el aliento su indignacion: Si es, dize San Gregorio; pero significa mas, porque descubre el origen de esta indignacion. Que es respirar? No es aquel arrojar el corazo el ayre que recibio: La experiencia lo dize. Luego no respirara, sino recibiera el ayre de fuera. Es alli. Pues ya entenderéis el misterioso lenguaje. Perecen los pecadores con la respiracion de Dios: porque embiando ellos contra Dios el ayre pestilencial de su malicia, les buelve su Magestad esse ayre en pestes, y penas: *Flante Deo perijisse*. No arrojé el pecador el ayre de la culpa, y no le bolverá la Divina justicia el ayre de los castigos; y si experimenta castigos, advierta que nacen del ayre pestilencial de sus culpas: *Flare Deus in vindicta retributione dicitur* palabras de San Gregorio) *quia ab exterioribus causis intror sus iudicij consilium contigit, & ab interno consilio extror sus sententiam emittit*. Quede de avanzada cita

Chry. bo 1. in 1. sa 5.

Job 4.

Greg. lib. 5. mor. 15.

Simil.

Greg. lib. 1. p.

primera opinio que atribuye la peste á los de fuera, y conozcamos que nace de nosotros mismos, que dimos la vara para que nos diera Dios este golpe: *Tu es Christus*.

REPRUEVASE EL SENTIR, QUE atribuye la peste á la influencia de los Astros.

QUe dize la carne, y sangre de la peste? *Ally autem Eliam*. Allá dezian que Jeshu Christo era Elias; y acá oigo dezir que la peste ha venido por la influencia maligna de los Astros. O defalun braimiento ciego de los mortales! Ya huvo necios que atribuyeron el Dilubio Vniversal á los Planetas, dixo el V. P. M. Fray Luis de Granada: *Non deservunt amensas, qui diluvium astris, & planetis ascribunt*; mas fueron hombres sin Fé; pero que aya Christianos que paren en los Astros, y Planetas al ver la peste: Qué es sino cerrar los ojos á la luz, por no reconocer que son sus culpas la causa de estas neficias? Qué dize la Luz de Dios, que nos dá oy S. Pedro mi Padre? *Tu es Christus Filius Dei vivi*: Que es Jeshu Chrítte Hijo de Dios vivo. Como si dixera: Sabed, y advertid (como lo creis) que Jeshu Chrítto tiene el supremo dominio del Universo; que están subordinados á su disposicion los Astros, y Planetas; y que si os parecen acasos sus influxos, son altas disposiciones de Dios estos acasos, para castigar con ellos vuestros excessos. San Agustín: *Quare patimur multa mala à creatura quam fecit Deus, nisi quia offendimus Deum*? Preguntad al Historiador Sagrado quien quitó la vida á aquel impio Achab, Rey de Israel? y os dirá que vna faeta que arrojó vn soldado del Exercito de Syria; pero como la arrojó, y como hirió al Rey? Cuydado con las palabras del Texto: *Vir autem quidam tetendit arcum, in incertum sagittam dirigit, & casu percussit Regem Israel*. Vn hombre arrojó al ayre sin certeza del tiro vna faeta, y acaso hirió al Rey de Israel, y le quitó luego la vida. No extrañais el ellillo? *Incertum casus* Alayre? Acasos? Pues no lo avia profetizado Micheas? No estava ame-

N. 9.

Granada, ser. de s. m. & pest.

Aug. lib. 1. in 10. an.

Reg. 22.

R. 22.

amenazado de Elias? Todo es cierto. Pues como acasos divinamente el Abulense contigra: Fue acaso (dize respecto del soldado que disparó la faeta; pero se sirvió Dios de este acaso para castigar al Rey iniquo. Acaso falló la faeta del Arco del soldado; pero no acaso, sino con otra justissima disposicion, la encaminó Dios para matar al Rey: *Dicitur à casu* (elevevia el Abulense) *quantum ad ipsum sagittatorem; non tamen fuit percussio Achab totaliter à casu; quia Deus intè debet occidere Achab in bello (aora) ideo movit sagittatorem, ut dirigeret sagittam ad illam partem, in qua necesse esset percuti regem Achab*.

Abul. in 3. Re. 25 9. 10.

N. 10.

Capt. I.

Chry. lib. 1. in 10. an. 157.

Elto fue lo que advirtió muy bien vn docto Expositor de los Luezes en vn lugar difícil de los Cantares. Comparale en él la Epofa á los Carros sobervios con que el Faraon tirano falló siguiendo el alcance á los Israelitas; y sin detenernos aora en la propiedad de la comparacion, llama solo al reparo el ellillo con que Dios, habla. *Equitavi meo in curribus Pharaonis a simili lavi te*. Eres (dize) parecida á mis cavallos en los Carros de Faraon. Como es esto? Los cavallos son de Dios: *Equitavi meo*; y de Faraon los carros: *In curribus Pharaonis*. Pues qué, no tenia Faraon cavallos para sus Carros? O eran los cavallos de el Exercito de Israel, y por esto Dios los llama suyos? No es esto, dize el Expositor Docto: Carros, y cavallos eran de Faraon; pero llama Dios suyos los cavallos; por que los iba gobernando su Providencia para sus fines. Faraon los puso en los carros para destruir á los Israelitas; pero sépan los Israelitas que no hará mas que lo que Dios le permitiere, porque es su Magestad el q̄ govierna como dueño estos cavallos: *Equitavi meo*. Aora el docto. expositor: *Ne quisquam arbitraretur in factum, absque Dei permissione, vocat equitavi suum Deus Pharaonis equitavi, & currus*. Pues aora, Fieles: demos que govierna la peste otro especial origen que las naturales influencias de los Astros; que como puede negar que es Dios el que govierna su curso; *Equitavi meo*. Demos que sea acaso que, sean pestíferas este año las influencias; quien puede negar que Dios se sirve de este acaso para castigar nuestra rebelde ingratitud, y

que es la faeta de Achab, que nos viene á herir, haziendo Dios que la misma contingencia de los tiempos sea firme, y fixa executora de su justicia? Si fuera no mas que acaso de la influencia; quanto mas disposicion ay para recibirla en Sevilla, y Cordova que en Granada? Como allá no ha ido la peste? Si influyen aquí los Astros aora, como están libres estos Lugares vezinos? Baste, baste de opinion errada, y conozcamos que es Dios quien nos asige, sirviendo de la influencia de los Astros: *Tu es Christus Filius Dei vivi*.

DESHAZESE LA QVEXA DE LA ignorancia de la bondad, y misericordia de Dios.

AY mas opiniones que reprobaré N. 11. *Ally vera torcomiam*. Otros eran de parecer que era Jeshu Chrítto Jeremias; y acá juzgan muchos que es su Magestad muy compasivo, y misericordioso: de donde infieren que no cabe en su infinita piedad tratarnos con tal rigor, y pasan á quejarse de su bondad. O imprudentíssima opinion de la carne, y sangre! Oid, oíd lo que quena la luz de Dios en boca del Principe de la Iglesia: *Tu es Christus Filius Dei vivi*. Es Jeshu Chrítto Hijo de Dios vivo; y siendo lo, es no solo misericordioso sino justo; pero como? Ya de la misericordia, por inclinacion, y via, compellido de nuestras culpas de su justicia. Que nos quejamos (dize Salviano con gran juicio) que nos quejamos, de que nos trate Dios con aspereza? *Quis querimus quod Deus dure agit nobiscum*? Con quanto mayor aspereza tratamos nosotros á Dios? *Multo nos durius cum Deo agimus*. Nosotros, si nosotros le molestamos, y exasperamos con nuestras maldades, para que nos castigue, obli gandole á obrar contra su piedadissima inclinacion: *Exacerbamus quippe Deum impuniti atque nocivi*. *& apud eum nos trahimus nihil nisi malum*. Nosotros (dizannollos) así hazemos fuerza en su piedad; y violentamos su misericordia, para que no la vic con nosotros: *Uin, ut ira dixerim facimus pietati sua, ac manibus*

quodammodo asserimus misericordia sua. Es esto tratar á Dios con aspereza: Pues quexese el que juzga que lo trata Dios con rigor (dize San Agustín) que xesse de su culpa, y no de su Magestad; quexese el delinquente que se ve llevar á morir, de su delito; no del luz que se vio obligado de el delito á fentericarlo á muerte: De pana iua peccatum tuum accusa, non iudicem.

Aug. tr. I. in Ioan N. 12. Rom. 9.

Aora se entenderá porque llamo el Apóstol vasos de ira á los pecadores, y reprochos: Sustinuit in multa patientia vase irata in interitum. Que es ser vasos de ira? Ya veis que los vasos sirven para echar en ellos algun licor; y así vaso de ira se llama el pecador (dize Teophila) porque recibe en si la ira de Dios, quando lo castiga. Factus est vas ira Dei capax. Segun esto,

Throph. ibi.

Dios tiene licor de ira que echar en estos vasos. Es así; que David vió que tenia su Magestad en la mano vn Caliz de vino, que es (dize Olympic dor) el vino de su ira que da á beber á los pecadores: Calix in manu Domini vini meri, id est ira; pero de donde saca este vino? Aqui está el punto. Sacase el vino (ya se sabe) pisando, y exprimiendo las vbas en el lugar. No es así? Pues oíd á Jeremias en sus lamentaciones: Torcular calcavit Dominus Virgini filia Iuda. Mirad al Señor (dize) que está exprimiendo en vn lazar los frutos de vna vna. Qual? no la de la Esposa Santa, con los frutos del Amor Sagrado; sino la del pecador, que dixo Moyes, cuyos frutos son hieles, y amarguras de pecados, y maldades: De vinea Sodomorum vinca eorum: vna eorum vna fellis, & botri amarissimi. Entendeis ya el misterio? Acabé de explicar lo Olympic dor. Entra Dios en la vna del Christiano, buscando los frutos de su amor, mas no hallan do sino amargos frutos de malicia, exprime estos frutos, y destilan el vino de su ira, que da á beber á los pecadores: Omnia peccata (palabras de Olympic dor) Deus simul colligit, quibus calcatis facit vinum, examinata namque peccata, & quodammodo expressa, ac vinum distillant iram, quia potantur peccatores. Vease pues que se llama el Apóstol vasos de ira á los pecadores; ella ira, que reciben, no es mas que el licor que destilaron sus culpas: Distillant distillant iram, qua potantur peccatores; y de-

Olymp. in. Cat. Gra. Tor. 1. Psal. 74. Simi. Tinen. 1. Cant. 7.

Deut. 32

Olymp. ibi. sup

camos rodos que si experimentamos las amarguras, y hieles de vna peste: que estas hieles, y amarguras son el vino que sale de nuestros pecados; al exprimirlos; no efectos de la bondad de Dios inclinada á favorecerlos: Quodammodo expressa, divinam distillant iram. Exprime Dios tanta fobervia, tanta codicia, tanta luxuria, tanta profandad, y malos exemplos; y sale de esto abominables frutos de malicia, el vino amarguísimo de esta pestilencia. Quexemonos de nuestros pecados, y no de la bondad de Dios, á quien amamos las manos; para que no nos lleve de bendiciones; y entendamos, que siendo su Magestad tan misericordioso, se compelen nuestras culpas á que nos castigue justo: Tu es Christus Filius Dei vivi.

§. IV.

No es de el remedio de la peste en huir de la Ciudad, sino en la penitencia.

AVN nos queda que ver otra opinion errada: Aut unum ex prophetis. N. 13.

Eran algunos de sentir que Jesu Christo era vno de los Profetas antiguos; acá no falta quien entienda que no. Sera mas de vna amenaza la peste, y que con retirarse se escusará que llegue el golpe á herirle, Quien no ve la eeguedad de la carne, y sangre? Pues acaso ay adonde huir de el poderoso brazo de Dios? Quid ibo a spiritibus? Et quid a facie tua fugiam? Es imposible (dize San Palcasio) que aprovechea trazas, y remedios humanos, quando viene el golpe de la vengança Divina: Impossibile est per medicinam ullius artis sanari, Christum quem divina ultio premittit. Busque el Christiano lugar en que no esté Dios; mejor diré, busque sitio á donde no lleve su pecado, y retirese á el, huyendo de la peste; pero si donde, quiera que fuere lleva su culpa consigo, y viene la peste por las culpas, ya le vé (dize San Juan Christostome) que no es el huir seguridad: Quoniam quocumque quis proficiscitur, peccatum perit ahenus, insinua iussu nobis detrimenda. Qué importará, que el enfermo que se abrasa con la ardiente

N. 13.

ps. 138

in. de sac

Christo

ib. ad pop

ib. ad pop

ib. ad pop

omol ca.

ta lentura se haga mudar de esta á la otra cama? De la misma fuerte se abrasa en la ultima, que se abrasava en la primera; porque si se lleva consigo la calentura (dize Seneca) es forçoso que en todas partes se abrafe: Quocumque illum transferis, morbum suum secum transfert. Si se lleva el peccador la calentura de las culpas: ya me entendéis.

Senec. lib. 2. epist. 17.

N. 14.

Christo. ibi. supra

ib. 12.

Joan. 3.

Ea, que dize la luz de Dios en boca de S. Pedro: Tu es Christus Filius Dei vivi; que siendo Jesu Christo Hijo de Dios vivo el que indignado por nuestras culpas nos castiga: no es el medio huir para librarse del castigo, sino apacarle borrando las culpas con la penitencia: no femos nuestra salud á la fuga de la Ciudad (dize San Christostome) sino á la emmienda de las costumbres: Ne igitur fuga salutem nostram credamus, sed morum mutationem. Limpie de la calentura el enfermo, y hallará en qualquiera cama descanso. Por esto ha sido siempre celebrada la resolucio de los Ninivitas, que aun Jesu Christo Nuestro Señor dixo: que el dia del iuzio Vniuersal han de ser confusio de muchos que no hizieron la debida penitencia: Viri Ninivite surgent in iudicio. Entró Jonas predicando, y profetizando de la destruiclon de la Ciudad dentro de quarenta dias: Adhuc quadraginta dies, & Ninive subvertetur. Qué hizieron estos hombres? Publicaron vn ayuno general: se vistieron sacos desde el mayor al menor: clamaron al Cielo pidiendo misericordia: Predicauerunt ieiunium, & vestiti sunt sacco, &c. Ciudadanos de Ninive, que hazeis? Tanto amor tenéis á estos edificios? No tenéis quarenta dias de termino? Recoged en ellos vuestra riqueza, y desamparad la Ciudad: con esto rescatareis vuestras vidas á poco costa. No haran tal, dize San Ambrosio, que han conocido que Dios quiélos amenaza: Crediderunt in Deo. Hizieró este sabio discurso los Ninivitas. Nuestras culpas só las q han obligado á que Dios nos amenace; luego no está el remedio en huir de la Ciudad, sino en llozar nuestras culpas. Rescaten las oraciones humildes las vidas que destruyan los pecados, y recobre la devocion religiosa la salud que consumian los desordenes: Nec relinquerunt enervitatem civitatem suam. Tomó 3.

(Escrive San Ambrosio) sed in expositis permaferunt, sapientes scilicet, ut que civium vexabatur peccatis, civium orationibus salva retur. & cui perditione mala conversatio intulerat, ei salutem devotio religiosa conferret. Nos otros, dezian (en pluma de San Christostome) nosotros que fuimos autores de la llaga, hemos de disponernos la conveniente medicina: Nos vulneris auctores, nos medicamentum paravimus. Por esto (concluye como San Ambrosio) encomendaron su salud no á la inutil fuga, sino á la fructuosa penitencia: Propterea non locorum permutacionibus, sed morum conversioni salutem crediderunt. Quien no se confunde, siendo Catolico, de ver lo que hazen vnos Barbaros: ellos encuenbran en la penitencia el remedio; y el Christiano piensa hallar su remedio en retirarse. Et nos non confundimur, alius moris conversionibus, nos loca permutavimus. Ea, conozcamos que es Dios quien nos affige, y tratemos de hazer penitencia para apacarle: Tu es Christus.

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ib. 13

ES LA PESTE MATERIA DE GO...

DESVANECIDAS YA (Figles) las opiniones erradas de la carne, y sangre, y conocido el origen de la peste, y su remedio: suponiendo que es dicho so quien lo conoce, como dize oy á mi Padre San Pedro Jesu Christo: Beatus es Simon Bariona: Porque no sigue los pareceres ciegos de la carne, y sangre: Quia caro, & sanguis non revelavit tibi: Paflo (aunque llevo tarde) á ver los motivos que ay para q me alegre, y nos alegremos todos por que ha venido la peste. Nunc gaudeo, dize el Apóstol. O como aora me alegro de veros tristes! Por q aora? Por los bienes q resultavá de la tristeza. Si Catolicos míos: mucho me ha lastimado que aya venido la peste; pero yame alegro: Nunc gaudeo. Porq? Lo primero, por q la ha embiado Dios; y basta q sea disposicío suya para que yo nos alegremos. Por esto dezian en los Cantares el Alma Santa, que su Esposo Divino es todo amable, y todo

Gr 3

delea

Can. 5
Ps. 100
Cypria.
Epi. 8.
Sua. 114.
Epi. 14.
Sua. 2.
Bers. 1.
S. 11.
Can. 1.

deicible: *Totus desiderabilis*. Repara que dice, todo: *Totus*; porque para las almas enamoradas (dize el Venerable Puente) trã amable, y tan deicible es Dios exercitando su justicia, como usando de su misericordia: *Totus desiderabilis*. *Quidam quæ de illius iustitia vindictiva, sicut, & de misericordia. Y por esto David dezia à Dios que avia de cantar, y alabarle, no solo por su misericordia, sino tambien por su justicia: Misericordiam & iustitiam cantabo tibi Domine, y quien cantã por vno, y otro, ya se ve que por vno, y otro se alegra, porque en vno, y otro halla à Dios amable, y deicible: *Quia utrumque* (dixo el V. Puente) *re mihi amabilem reddidit, & desiderabilem*. O que viera à todas las almas en este grado, à legãdose de todas las disposiciones de Dios! Pero passò à otro motivo: *Nunc gaudeo*. Me alegro, y nos debemos alegrar en la calamidad presente: Porque aunque parece castigo de la Divina justicia, no es sino amorosa correccion de su misericordia, y manifestacion de el amor que Dios nos tiene. Como lo dezia San Cipriano! *Deum vitique, qui quem corripit arguit: quando corripit ad hoc corripit ut emendet, ad hoc emendat ut feruet*. Dios que ama al que castiga, lo castiga para que se emiende, y quiere que se emiende para que emmendado se libre. Bien se viò en la peste de David, que en pocas horas quitò la vida à setenta mil hombres de su exercito, pero por qual delito? Porque hizo numerar el Pueblo con alguna vanidad: *Numerate populum, ut sciam numerum eius*. Pues quien no sabe que el Emperador Augusto (como refiere San Lucas) hizo numerar su Pueblo con edicto publico? *Exiit edictum à Cesare Augusto ut describeretur universus orbis*. Que castigo le embiò Dios por esto? No se lee. Luego, viã Dios de mas rigor con David, que con Augusto? No, sino de mas misericordia porque à David corrige porque le ama, y no corrige à Augusto, porque lo reserva para mayor castigo. Pobre de el que aviendo pecado nõ lo castiga Dios (dize San Bernardo) porque no serã digno de su amor, el que es tenido por indigno de su correccion salutadã: *Non eris amore dignus, quia indignus castigacione consisti*. Luego es te-*

ñal manifesta de que Dios nos ama, esta peste que su Magellad nos embia. *Quæ misteriosa el A postoli Indisiplina perseverate*. Mirad (dize) que tengais constancia, y perseverante firmeza en la tribulacion que padecereis: recibidla alegres, y juzgad que los dichosos en ella. Allí el doctissimo Alapide. *Suscipite hanc disciplinam grato, & hilari animo, estimatote vos beatos hac tribulatione*. Aora el motivo *Tanquam filijs vobis offert se Deus*: porque os trata Dios en ella como à hijos, y dà à entender que es vuestro amoroso Padre. Vaigame Dios! Quien dixo Padre no dixò piedad, clemencia, misericordia? Digã David: Para explicar la misericordia de Dios, dize que es como la que tiene vn padre de sus hijos: *Quomodo miseretur pater filiorum miserum est Dominus iumentibus se*. Pues como el Apostol, quando habla de la tribulacion que es obra de la justicia, dize que se muestra Dios como Padre? *Tanquam filijs vobis offert se Deus*. Porque en esta justicia (dize San Agustin) muestra Dios, como Padre, su mayor misericordia. Vereis que està vn muchacho jugando con otros en esta calle, que llegando vn hombre le dà vn golpe, diciendo: *Volando à castro*. Su padre es, dezimos. En que se conociò? En que siendo la vestura de todos, diò el golpe à aquel, y se dexò sin castigo à los demàs. O Catolicos, hijos de Dios! Nunca mas muestra Dios que es nuestro amorosissimo Padre, que quando nos dà el golpe con que nos castiga para que bolemos à su eterna casa: *Tanquam filijs vobis offert se Deus*. No atendaís (dize San Agustin) al dolor que os causa el azote, sino al lugar que tenéis en el testamento de tal Padre: *Noli attendere quam penam habes in flagello, sed quem locum in testamento*. Ea pues: *In disciplina perseverate*: Recebid alegres el golpe, puesto que es indicio de el amor de de vn Padre que no quiere desheredaros: *Noli repellere flagellum, si non vis repellis ab hereditate*. *Nunc gaudeo*. Mas: Tercero motivo de nuestro gozo: N. 13. que embia Dios la peste para atraernos à sí, al modo que vemos (como observò San Chiristostomo) que ponen espantajo à

Chry. 1. de 17. v. 1.
Aug. in psal. 5.
Joan. 15.
Hilar. li. 9. de Trin.
Corn. in Joan. 15.
1. Idolor. 11.
2. Esty. c. 10.
Berchor. li. 12. re. d. 3. cap. 175.
Idolor. vbi. sup. Amb. lib. 3. ex. am. cap. 12.

los niños, para que huyendo de ellos, se entren por los brazos de su Padre. S. Augustin: *Impletes tribulationibus omnia, ut in tribulationibus positi, omnes recurrant, ad te*. Lo que vemos es peste, castigo, severidad; pero, ó Fieles! El fin de Dios es recogernos, atraernos, y acariciarnos. Oid à Iesu Christo Señor Nuestro: *Ego sum vobis vera*. Sabed (dize à sus Discipulos, y en ellos à nosotros) sabed que soy verdadera vid. Que de misterios encierra la comparacion! Diremos que se compara à la vid, porque como esta no siembra, sino se planta, despues de aver nacido de otra vid: Así Iesu Christo Señor nuestro, que fue en gendrado el Verbo Eterno de el Eterno Padre, fue plantado, no sembrado, en la tierra Virginal de Maria Santissima para ser Vid Divina, y Humana Dios, y Hombre, y Redemptor de los hombres? Lo dezia San Bernardo. O se llama vid, para significarnos que peade todo nuestro bien de ser ingertos en su Magellad: Así San Hilario. O por lo copioso, y suave de su fruto? Así el doctissimo Cornelio. Porque se llama vid, y no palma, cedro, ó otro alguno de los arboles? No acabara si dixera todo lo que los Padres han dicho; oigãmos à San Lidoro. Llamãse vid esta planta: *Arvidus tenens*, por la fuerza que tiene para atar, y estrechar consigo à otros arboles: *Vitis quasi vitis tenens*, dixo Berchorio. Ea, repara en el modo con que lo executa. Vereis (Fieles) en este mes de la fuerte que nacen de la vid vnos bastagos, que endureciendose con el calor son farnientos, que dilata por vna, y otra parte àzia los arboles vezinos. No es verdad que parecen varas de rigor? No parece que vã à castigar los arboles? Pues esperead (dize San Lidoro) y vereis que no los vã à castigar, sino à abraçar: por que aquellos que parecen remates de açote, no son sino brazos, con que estrecha los arboles consigo: *Quia vobis adnectit* (dize San Lidoro) *quasi quibusdam brachijs, quidquid comprehenderit, stringit*. Aun mas claro S. Ambrosio: *Arborem velut quodam amplexu fovet, quibusdam brachijs ligat, & circumdat lacertis*. O verdadera vid, Iesu Christo Señor Nuestro! *Ego sum vobis vera*. Es así (Fieles) que vemos venir à su Magellad contra nosotros con la vara de la peste, pe-

ro no es el fin destruirnos, sino abraçarnos, que es vid misericordiosa que muestra el açote para que temamos, y haze del açote ligadura con que poderemos: *Vclut quodam amplexu fovet, quibusdam brachijs ligat*. O dexemonos prender de amor tã ingenioso, que sabe hazer que la misma severidad de la justicia sea para nosotros benigno medio de su misericordia! No es esto para alegrarse? Ya me alegrò: *Nunc gaudeo*. Pero aun ay mas: porque debemos alegrarnos, dize el Apostol; no por la tristeza con que vemos esta Ciudad: *Non quia contristati estis*, sino por la penitencia que ha resultado de la tristeza: *Sed quia contristati estis ad penitentiam*. No es verdad que ha resultado: como es possible menos? Dezia en ocasion semejante San Juan Chiristostomo. Por que, quica serã tan infenato, que à la vista de tal naufragio de penas como amenaza à esta Ciudad, no se componga, no entre en cuydado de su alma, y emiende su mala vida? *Quis tam insensatus, ut civitate sic fluctuante, & naufragio tali imminente, non solvitur sit, & vigilet, & hac anxietate corrigatur*. No es verdad que ha conseguido la peste lo que no pudieron muchos Sermones? Quantos despues de oirlos se iban à los concursos profanos; y aora no se van sino à los Sagrados Templos: *Nunc omnes de Ecclesiam confugerunt*. Vemos (prologue el Santo) en lugar de risas, lagrimas, en lugar de palabras torpes, platicas de edificacion; vemos que toda la Ciudad es Iglesia en la compostura, en la modestia, y oraciones: que Predicador Apostolico configuiera en tan poco tiempo tanto fruto? *Quis hac sermo, quam expedire potuisset? Quæ admonitio, quæ consilium? Quæ a temporis longitudo*. Infirre aora Salviano de conitderacion semejante: luego no debéis entristeceros, y sino alegraros de la peste, y al mirarla madre fecunda de las virtudes: *Nequaquam ergo vobis dolenda est hæc afflictio infirmitatum, quam intelligimus matrem esse virtutum*. La peste haze que conozcamos à Dios, y le creamos: haze que conozcamos que nace de nuestras culpas, y las lloramos: haze que descubramos la misericordia con que Dios nos corrige, el amor

